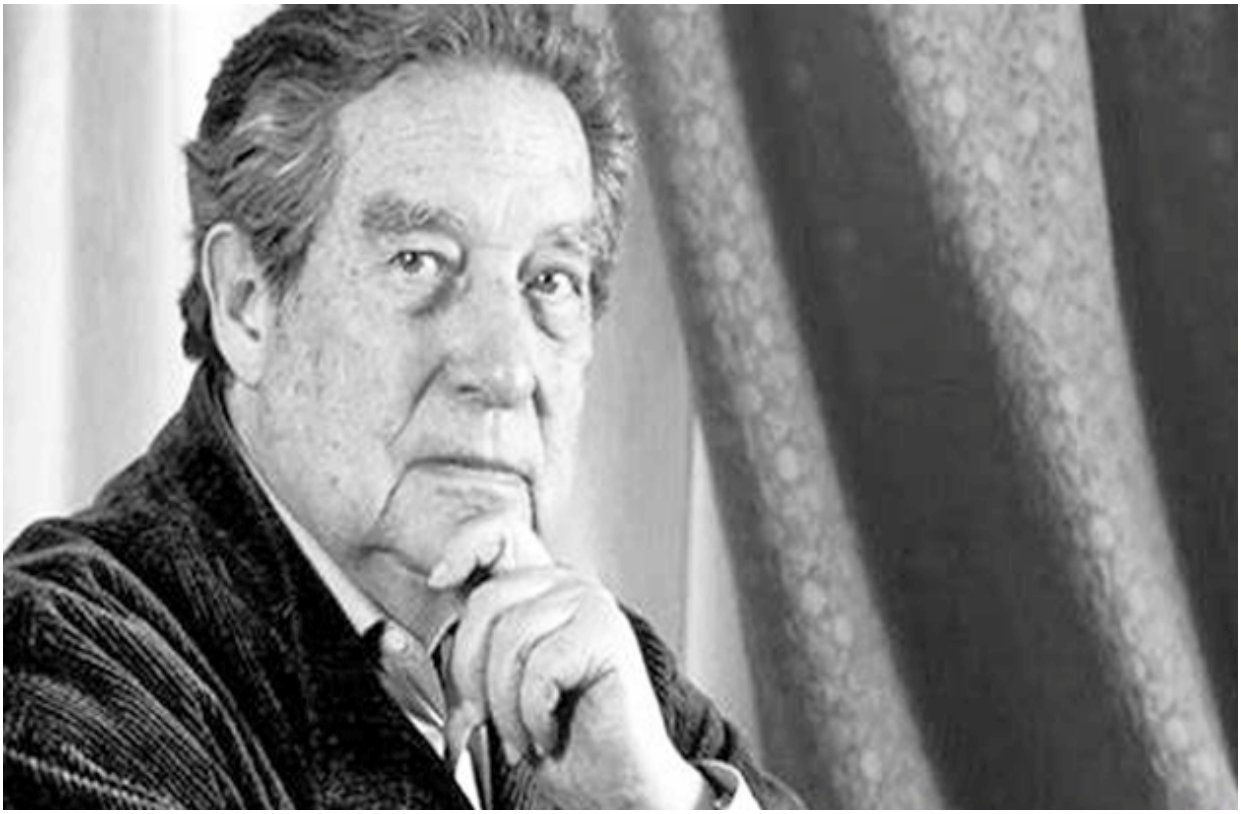
Octavio Paz era un político de derechas… Sí, pero Ovidio



FOTOS: Internet

El librero

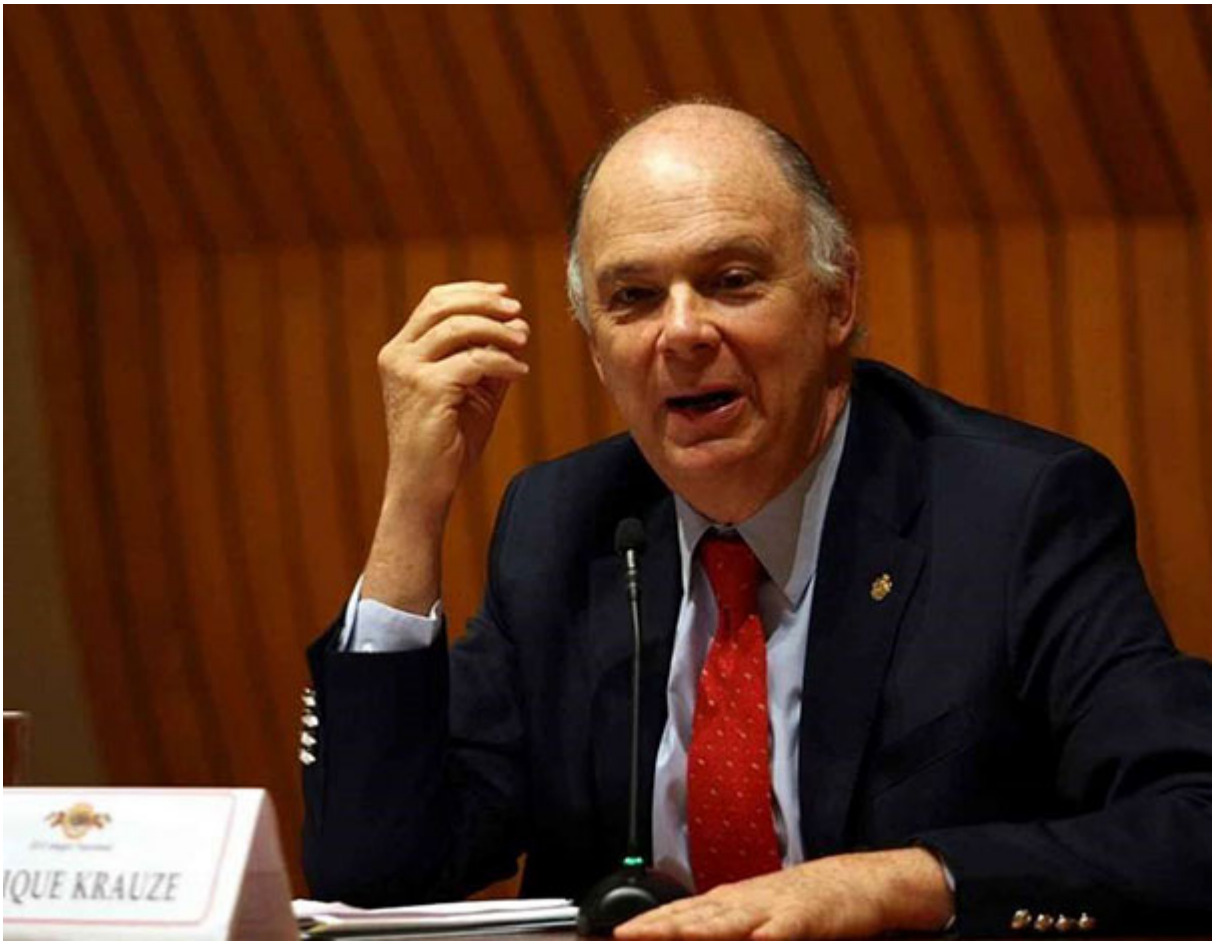
Ramón Cuéllar Márquez

La Paz, Baja California Sur (BCS). **León Krauze** celebra el 75 cumpleaños de su padre, **Enrique Krauze**, y para asentar *la gran influencia* que ha tenido en el pensamiento intelectual mexicano, hace un artículo para decir que su progenitor tenía razón con respecto a las conjeturas –en realidad *profecías* porque les acomoda más sentirse profetas– que escribió contra el hoy presidente **Andrés Manuel López Obrador** en decenas de

escritos, especialmente en su insufrible artículo donde lo tacha de ser un *mesías tropical*; por supuesto, también incluye su obsesivo afán de acusarlo y culparlo de todo, cosa que les ha servido para vivir de la figura del político tabasqueño. Atacarlo es su pasión y muy rentable.

> *No obstante, pareciera que el alcance de sus escritos se reduce a sus círculos cercanos y que comparten la misma antipatía –por decir lo menos– contra el de Tepetitán, porque no han logrado crear una narrativa contundente para derrotarlo; quizás eso se deba a que solo se leen entre ellos. Hicieron carrera intelectual primero dándole razón y sustento histórico al neoliberalismo y sus líderes –aunque se hayan apegado al constructo de, el fin de la historia fukuyamista, hacían historia por negocio–, y luego descubrieron que podían hacer una carrera lucrativa destruyendo opositores, en particular con la figura de* ***AMLO,*** *sujeto de la historia que hizo sentir amenazada a la élite económica-política. Había que hacer de ese personaje un espantajo social.*

También te podría interesar: La realeza, el aspiracionismo, las artes y la búsqueda de sentido



¿Qué hicieron los políticos panistas y priistas para *neutralizar* la influencia de AMLO en las bases sociales, el pueblo de México?, pues apostarle al *prestigio* que la mafia cultural de Krauze y Aguilar Camín construyeron desde la década de los 80, primero con un *incuestionable* Octavio Paz y luego como dos bandos supuestamente opuestos –el PRIAN intelectual–: los *liberales* de la revista Letras Libres, herederos de Paz –que les dejó un sustentáculo amplio *advirtiéndonos* de los *peligros* del **populismo** y de los beneficios de la *modernidad* representada en ese entonces por Carlos Salinas de Gortari y el PRI, que aunque era *una hegemonía de partido*, para nada era una dictadura perfecta ni mucho menos dictablanda, querido Enrique–. Y los de Nexos, la *izquierda* buenaondita que coptó a un gran número de *intelectuales progres.* ¿Quién mejor que ellos, herederos del premio nobel de literatura, para desactivar a un **populista?**

Así, la fusión de esos dos bandos les permitió desarmar

*—según ellos— a posibles antagonistas que eran líderes de luchas sociales y presentaron a la verdadera izquierda como locos, intransigentes, violentos, irracionales, ignorantes y salvajes —es decir, **AMLO** y sus pejezombies que siguen al mesías—. De esa forma dominaron el escenario político-cultural durante casi cuarenta años. Que el cachorro Krauze defienda a su padre solo habla de que el otoño del patriarca es inminente y el olvido intelectual será el descargo que el pueblo de México y sus luchas le tendrá reservado.*

Por otro lado, sé que algunos tratan de salvar y no relacionar a **Octavio Paz** por las ligaduras que tenía con el PRI, con el partido de Estado, y de cómo ambos congeniaban y se beneficiaban mutuamente. Muchos quieren *excluirlo* de los intelectuales orgánicos —Nexos y Vuelta (hoy Letras Libres)— que acapararon todo durante el neoliberalismo: becas, premios, viajes, estudios en el extranjero, embajadas, altos puestos culturales, publicaciones; fama, prestigio y privilegios: en

suma. Pocos hablan de que **Octavio Paz** fue uno de los que avaló el fraude del 88, e igual que lo hizo **Krauze** y Aguilar Camín desde 2006 contra **AMLO,** Paz también escribió contra los disidentes dentro del PRI, haciendo de Cuauhtémoc Cárdenas un demonio al que había que derrocar cuanto antes porque el decente era Carlos Salinas de Gortari:

> *[El neocardenismo] no es un movimiento político moderno, aunque sea otras muchas cosas, unas valiosas, otras deleznables y nocivas: descontento popular, aspiración a la democracia, desatada ambición de varios líderes, demagogia y populismo; adoración al padre terrible: el Estado y, en fin, nostalgia por una tradición histórica respetable pero que treinta años de incienso del PRI y de los gobiernos han embalsamado en una leyenda piadosa: Lázaro Cárdenas.*

Y agreguemos el oscuro objeto del deseo por las monarquías que en algún rincón del poeta laureado se ocultaba. **Octavio Paz**

fue como uno de esos abajofirmantes de hoy, pero en de la década de los 80 y que dieron sustento al naciente neoliberalismo. Resulta curioso que por todo lo que significa **Paz** en el mundo literario, una enorme obra, la parte política suele ser tocada con pinzas porque ante una crítica cualquiera por sus posturas y esa relación permanente que tuvo con el PRI, salen Tirios y Troyanos a decir: ***Paz*** *no necesita que se le reivindique porque su obra es más grande que él*, como si fuera un santo, un no-humano al que no se le puede señalar cómo participó en la vida pública del país, el cómo influía, el peso político que cargaba, la narrativa intelectual que construyó para demeritar a las izquierdas poniendo un discurso de derechas disfrazado de una supuesta tradición *liberal* que se proyectaba hacia la *modernidad* —es decir, el naciente neoliberalismo económico—. Tal como esos de las redes sociales que salen a contrarrestar cualquier comentario que beneficie al de Tabasco: *Sí, pero Ovidio*.

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.